

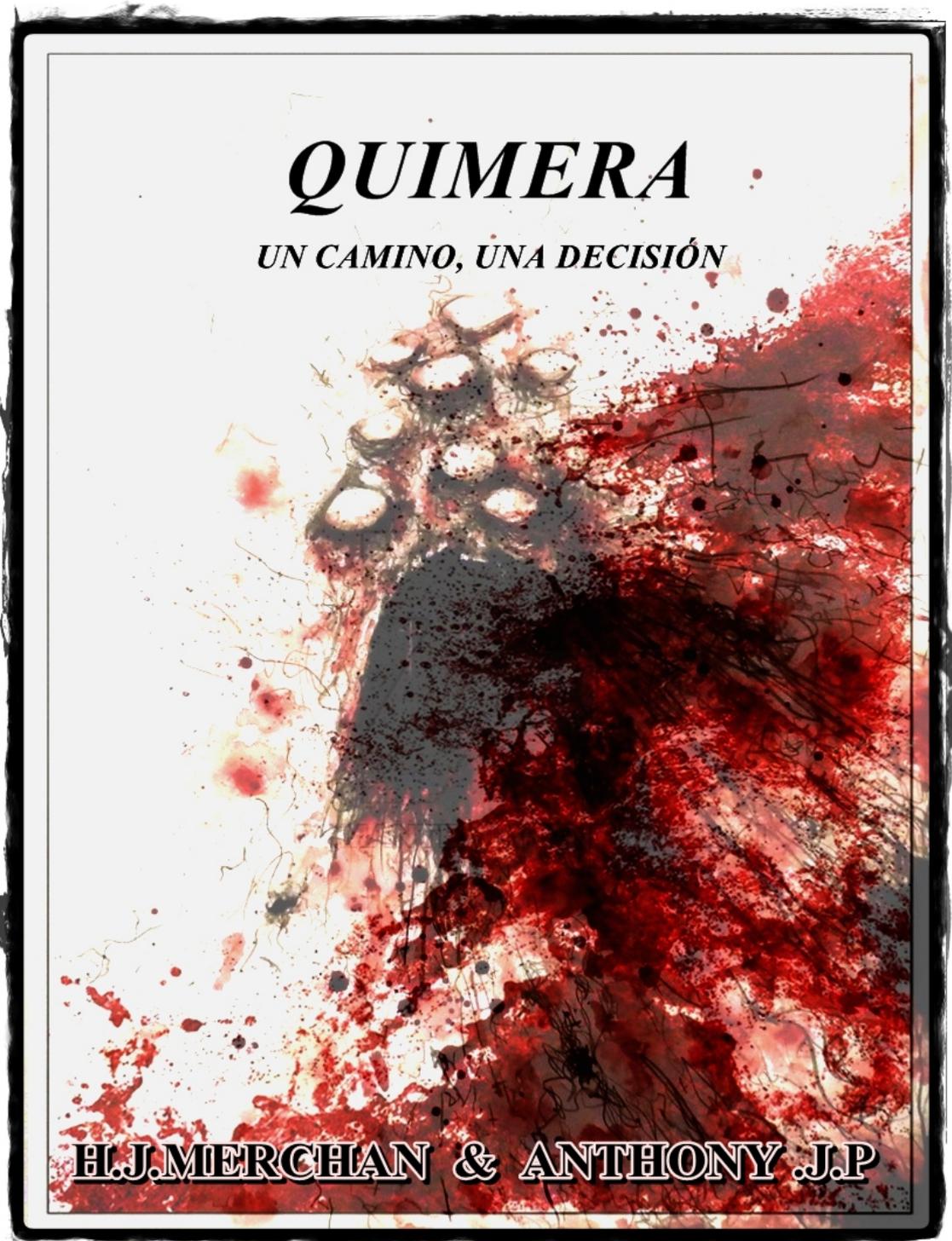
# QUIMERA

hector javier merchan rodriguez

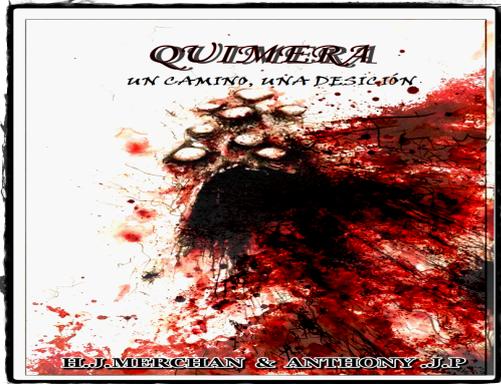
## *QUIMERA*

*UN CAMINO, UNA DECISIÓN*

**H.J.MERCHAN & ANTHONY .J.P**



## Capítulo 1



QUIMERA

H.J. MERCHAN

El auto que soportaba nuestro peso era un carro viejo y anticuado de esos que las personas ven y se imaginan accidentándose en un camino desolado y a víspera de oscurecer, pero este no era el caso, ¡Claro que no! la verdad es que llevábamos horas rodando desde la ciudad hacia una finca del tío de Claudia Quien llevaba media hora de haberse quedado dormida

\_\_\_ muévela hacia un lado – escuché hablar a esteban el novio de Claudia, en el instante me imaginé que el cuerpo adormecida de su novia le molestaba al conducir así que decidí arrimarla hacia la venta, un golpe en mi hombro me hizo girar hacia un lado, no volteeé a ver quién me había golpeado, no hacía falta mi hermana era mi compañera de viaje

\_\_\_ No seas brusco gorila, Esteban te dijo que apartaras de encima suyo el cuerpo de Claudia no que la estamparas contra el vidrio – vociferó mi hermana como si quisiera reventarme el tímpano, no le hice caso y con mi dedo sobres mis labio le mande a callar, mire de reojo por el lado de mi ventanilla, el papel ahumado que cubría el vidrio engañaba la apariencia del verdadero panorama que se encontraba allí afuera, no bastaba con una simple afirmación de mis sentidos para saber que esa no era la verdadera realidad...– pero que torpe – pensé en voz alta, saque mi teléfono y descubrí que en efecto ya estábamos sobre la hora, las doce menos cuarto marcaba los pequeños numeritos, quizás mi mente me estaba jugando una triste broma pero yo juraría que se había

descompuesto

Los faroles naranjas que iluminaban el camino dejaron de irradiar, sin pensarlo dos veces saque la conclusión de que pronto llegaríamos a la dichosa finca que nos había robado diez horas de camino... mire a mi hermana solo para comprobar que no era el único que se fijaba en la vía, para mi sorpresa Laura le hacía compañía a Claudia en el otro mundo...me eche a carcajadas cuando pensé ese en esa frase, no me refería al mundo de los muertos sino al de los soñadores

Pequeños golpecitos comenzaron a acariciar el metal del auto, al principio tardé mucho tiempo en descubrir de qué se trataba todo aquel zumbido – lo que nos faltaba Esteban, este pequeño aguacero seguro nos retrasara – comente para romper aquel silencio nauseabundo que se había expandido por varios minutos, él movió la cabeza hacia adelante aceptando que mi ejemplo estaba en lo cierto

\_\_ creo que no podemos continuar en movimiento – murmuro el

\_\_ ¿eso a que se debe?, no creo muy conveniente el estacionarnos en medio de la nada y pasar la noche – mis palabras sonaron sincera y audaces, reacción coherente de aquel que tiene miedo

\_\_ Paciencia Fernando... sabias que eso es una virtud

\_\_ Umm... ¿qué has dicho? – le pregunte, la verdad me había distraído al mirar a través del cristal, nuevamente pequeños focos de luces anaranjadas se asomaban recorriendo el paso, sin embargo algo le distinguía de los anteriores, exacto, pensé dentro de mí, el lugar de origen puede ser de una gasolinera a de algún motel de camino. Utilice todos mis recursos para llamar la atención de Esteban

\_\_ tú crees que sea lo correcto – respondió el a todos mis consejos – me parece que lo mejor es seguir adelante... total no falta mucho camino

No podía creer lo que mis oídos escuchaban, Esteban quería seguir su camino directo sin detenerse... el motel estaba en frente desviándose del camino no muy lejos de la carretera, mis piernas me dolían y yo no podía dejar de pasar esta oportunidad para tomar un descanso, mi idea original fue conseguir el apoyo de Claudia y mi hermana, pronto recordé que esa opción no era viable, ya ellas tomaban su descanso, una chispa dentro de mí se prendió como un fósforo al caer sobre la pólvora, utilizar la astucia siempre mejoraba las situaciones y pueda que fuese la causa de las victorias en muchas batallas... así que apele a su lado humano.

Me alegre al saber que Esteban se hallaba agotado, en el fondo él también quería descansar pero su orgullo le impedía aceptar el hecho de que ya no podía seguir adelante, para mi suerte su boca confeso que en realidad

faltaban dos horas de camino... nos quedaríamos ya era un hecho

Durante un eterno e interminable minuto caí en la certeza de que el pobre auto no saldría del lodo que se asomaba a mitad de camino entre el motel y la carretera, critiqué la lluvia que se derraba sin parar, de no ser así el fango no se hubiese formado y yo estaría en cama hace un buen rato, Esteban metía cambios y aceleraba sin parar, todo con una única intención... salir de allí

\_\_\_ ¿nada? – le pregunte

\_\_\_ Aun nada – me respondió el, un poco molesto, sabía a lo que me refería, mi impaciencia sumada a su frustración alteraba aún más aquella inolvidable escena

\_\_\_ Quizás si metieras un po...– el rugir furioso del motor corto mi sugerencia, las cuatro ruedas pisaban suelo firme marchando a una velocidad aceptable

Esteban freno bruscamente a pocos metros del motel, su rostro reflejaba una actitud inquietante, no la de alguien que tiene pánico sino de aquel que algo le molesta, le dio un puñetazo al volante exclamo todo tipo de maldiciones y luego me miro sonriente, aquel acto de bipolaridad me asusto

\_\_\_ no te hagas el loco – me dijo entre susurros

\_\_\_ ¿qué dijiste? – había escuchado perfectamente, pero no entendía a qué se refería

\_\_\_ sabes perfectamente a lo que me refiero

\_\_\_ no...créeme que no

\_\_\_ este es el final

\_\_\_ ¿el final de qué? – era consciente de que mi voz comenzaba a temblar

\_\_\_ mira hacia adelante – me dijo

Una bocanada de aire comprimido salo disparado, el latir a ritmo de taquicardia de mi corazón fue relajándose poco a poco, mi mente perturbada se había creado un teatro digno de una película... más adelante a pocos metros de la vieja casa con impresión de estar abandona cien años atrás, una empalizada evitaba el paso, no fue necesario poseer una visión de halcón para observar que las bases en las que se apoyaban se comprendían de escuálidos y débiles palos secos de madera... mi mente insulto la forma en la que estaban logro asustarme, al final comprendí a lo

que él se refería... por nada del mundo me bajaría del carro a plena lluvia simplemente por abrir una valla que hasta un soplo la derribaría

\_\_ Lo estás pensando mucho

\_\_ No pienso ni actuó – le conteste a colocándome cómodamente sobre mi asiento – no creerás que yo me bajare ¿o sí?

Esteban continuó con su carcajada, casi como insinuándome que él estaba seguro de que yo lo haría – si quieres atropéllala le dije – al instante observe el cambio de matiz en sus ojos... exacto, el motor rugió

Las ruedas traseras patinaron produciendo un chillido agudo y único, el olor a gasolina y goma quemada llegó hasta mi olfato impregnándose sobre mí, segundos más tarde el auto había quebrado la valla en varios pedazos no sin esfuerzo, el golpe que se produjo fue intensamente suficiente como para ponerse a pensar en la verdadera naturaleza de aquellas ramas.. Al final resultamos ilesos y nos encontrábamos estacionados justo al frente de aquella antigüedad al que llamábamos motel

\_\_ ¿ahora qué vas a hacer? – me preguntó el

Yo lo mire disimuladamente, ambos sabíamos que estaba por suceder, al final de todo, los dos nos mojaríamos, a menos que encontramos una forma de entrar a la casucha con todo y auto – la diferencia es que no voy a ser yo solo quien se moje, tú también lo harás... lo quieras o no

El asintió indiferente a mis palabras, tomo el cuerpo de Claudia quien para su mala suerte aún seguía en su mundo de maravillas y se lo echo al hombro, inevitablemente moví la cabeza en gesto negativo, en resumidas cuentas lo mismo me tocaría hacer con mi hermana.

Bruscamente y encolerizado abrí la puerta del coche mientras me quedaba observando la figura que tendría que echarme encima, por varios segundos continúe en el mismo son, un silbido me hizo volver en sí, Esteban se encontraba en el porche de la casa llamándome con una mano, no pude evitar fijarme que su cara expresaba una línea enmarcada de felicidad, quizás era porque él ya había cruzado y yo no, sin retomar el asunto analítico cargue con mi hermana y Salí disparado hacia la casa por suerte no estaba tan lejos como había pensado, a lo sumo tres metros cuando mucho.

\_\_ Muy valiente Fernando, me creerías si pensé que nunca lo cruzarías

\_\_ de ti puedo creer muchas cosas – le dije – sobre todo la de no ser nada

generoso

\_\_ Esa frase no te queda... venga entremos de una vez a esta pocilga

Que más daba ya estaba todo mojado y lo menos que quería en el mundo era seguir sosteniendo el peso de mi hermana... – mojado – pronuncie entre susurros... no había caído en cuenta de que por alguna razón mi ropa se encontraba totalmente seca y la de Laura igual, entonces porque mi pelo y mi cara destilaban gotas de agua, no encontré una explicación lógica, antes de que estaban entrara al motel lo sostuve agarrándolo del cuello de la camiseta... mis sospechas fueron confirmadas ellos también estaban completamente secos

\_\_ algo extraño está pasando Esteban, mírate no tienes ni una gota de agua encima y mucho menos en tu ropa

\_\_ ¿por qué debería estar mojado?

Al escuchar aquella respuesta mis ojos se abrieron hasta no poder más... acaso Esteban jugaba con migo, al instante me giré para señalar las incesantes gotas que descendían desde las nubes... no pude terminar de señalar mi objetivo, en realidad no encontré mi evidencia, todo estaba oscuro y seco a su vez, de alguna forma toda certeza de que hubiera llovido se había esfumado como si nada... decidí dejar el asunto de esa forma y continuar con mi camino

Esteban caminaba por delante de mí tanteando las paredes en busca de un interruptor para encender la luz, yo le seguía de cerca alumbrando con una linterna de bolillo que utilizaba como llavero, el interior de la casa se apreciaba mucho más grande de lo que su fachada ofrecía, prácticamente todo estaba echo de madera, la primera habitación que encontramos fue un amplio y acogedor recibidor cuyo muebles de madera estaban cubiertos por unos confortables cojines que aún permanecían dentro de su forro de plástico, algo ilógico para unos muebles que aparentaban una década como mínimo, no lo dude y deposité el cuerpo de Laura sobre uno de ellos, esteban me imito y siguió su búsqueda

\_\_ deberíamos llamar, quizás alguien nos atienda

Esteban jadeo con la mano – no creo que una persona cuerda habite en este lugar... insisto, la verdad es que este montón de madera está abandonada

Yo le mire con desprecio y seguí alumbrado hacia las viejas paredes, en su momento no lo admití pero él tenía razón en comparar aquella casa con un basurero, solo bastaba ver el techo agrietado al igual que todas las paredes eso sin contar lo descuartizado que se hallaba el pasamanos de la escalera que daban hacia el primer piso y por no mencionar como se veía

la fachada, incluso la casa parecía estar inclinada hacia un lado, deduje que una de sus bases había colapsado

\_\_\_ Hija de su madre... te encontré – grito Esteban aparentemente alegre

Mi curiosidad se despertó impulsándome a correr hacia su dirección, le pregunte que había encontrado, el señalo con su dedo un punto sobre la pared, dos cablecitos sobresalían de ella, arrugue mis labios y moví la cabeza, entendió que mi ignorancia no me dejaba saber de qué se trataba todo aquello

\_\_\_ es que no lo ves – gruño – es el interruptor que buscábamos

\_\_\_ yo no buscaba eso – me defendí – pensé que encontraríamos... como te digo... bueno los interruptores que tienen todas las casas

Su cara se inflo hasta no poder más, creí que estaba conteniendo la respiración hasta que una risotada derribo mi argumento – ¿qué esperabas encontrar en esta chatarra?

\_\_\_ bue...bueno... no sé, la verdad es que estoy aquí porque me encuentro sumamente agotado

\_\_\_ itranquilo!, no estoy acusándote de nada. Solo conectamos aquí... allí esta ihágase la luz y se hizo la luz!

Lo percibí todo y también lo escuche todo, Esteban se encontraba en lo correcto aquellos cablecitos eran el interruptor, de alguna manera ajena a mis conocimientos y llegando a mi ignorancia un extraño ruido comenzó a surgir de alguna parte de casa, busque en mi memoria un sonido similar que yo hubiera escuchado antes, tarde mucho tiempo pero al final di con el – quita los cables – grite fuertemente para que el me oyera, el sonido se apagó instantáneamente

\_\_\_ Que mosca te pico – replico el

Yo apunte con mis dedos hacia arriba y con cara de satisfacción le explique que se trataba de una planta eléctrica, aquella vieja casa no poseía electricidad, no me agrado la idea de que aquel lugar no contara con un servicio tan importante como aquello, no quise imaginar que más le faltaba.

Esteban comenzó a recorrer todas las instalaciones de la planta baja como si fuera un ladrón, yo en cambio decidí llamar. No quería que nos encontraran husmeando, a los pocos minutos me desesperé y me uní al club de figoneo.

\_\_\_ Ninguna, ¿qué es esto?, no hay ninguna – replicaba Esteban en voz alta

\_\_\_ ¿a qué te refieres?

\_\_\_ dormitorios ¿qué más?... no pensaras pasar la noche dando vueltas

\_\_\_ Desde luego que no – en verdad todas las habitaciones estaban completamente vacías, mala suerte pensé, enseguida recordé que sobraba uno de esos cómodos sillones donde soñaban las princesas y eche mi camino de retroceso, al llegar a la sala principal donde reposaban los sillones mi sorpresa fue enorme, tanto así que no pude evitar llamar a esteban y señalar lo que había ocurrido

\_\_\_ ¿esto es un chiste verdad? – pregunto el, al ver su cara supe que al igual que yo tampoco lograba creer lo que estaba pasando

\_\_\_ Cuando llegue aquí eso estaba así – me apresure a aclararle la situación mientras miraba a todos lados, no lográbamos comprender en donde demonios se habían metido las chicas, la situación era un poco ilógica, todo en ese lugar estaba fuera de equilibrio, comente, y no solo porque ellas se hubieran esfumado sino porque ahora mi camisa estaba mojada de pequeños puntos grasosos, no era agua de eso estaba seguro, un olor a combustible emanaba de ellos, todo aquello estaba comenzando a asustarme

\_\_\_ Claudia...claaaudia – gritó esteban, yo hice lo mismo con Laura pero con voz temblorosa

\_\_\_ Me lleva la que...

\_\_\_ cálmate interrumpí – mi intención era controlar la situación... aunque la verdad ni yo mismo lograba dejar de temblar – seguro las chicas están...Están en...en iya se!, están arriba seguro es eso, las muy condenadas se...

\_\_\_ Seguro – me corto el

\_\_\_ eso creo

El silencio se apodero de nosotros mientras subíamos a prisa cada escalón que formaba parte de una anticuada escalera que al igual que casi todo el resto de la casa estaba hecha de madera, para nuestra suerte logramos recorrerla en menos de lo que pensábamos, esteban y yo nos quedamos boquiabiertos al ver un panorama muy distinto al que ofrecía aquel lugar en la parte de abajo, la impresión fue tan grande que por un momento nos olvidamos de nuestra búsqueda solo por observar la extraña situación

que estaba ante nuestros ojos

Las paredes no variaban mucho con respecto a las del piso de abajo pero el techo era en sí lo que acaparaba nuestra atención, era pulcro revestido por un acolchonado terciopelo rojo, algo inusual e incomprensible para nosotros y más aún por verlo puesto en una casa en deterioro

\_\_\_ ¿y esto? – pregunto estebaban mirándome con cara de incredulidad

\_\_\_ Ni idea, desde que llegamos aquí te he dicho varias veces que algo no cuadra, pero tú no crees en nada sobre natural claro esta... ahora que ellas han desaparecido si te preocupas

\_\_\_ no es mi culpa que seas tan paranoico, solo me has dicho que te has mojado con la lluvia

\_\_\_ Y es cierto – grite yo al ver que Esteban intentaba burlarse de mi

\_\_\_ ¿cómo quieres que te crea? – se defendió el – si en ningún momento ha llovido

Ese último comentario hizo que estallara una furia dentro de mí, como se atrevía a decirme que nunca estuvo lloviendo si hasta el carro había patinado en el lodo justo cuando nos desviamos de la carretera, incluso cuando salimos de él las gota caían sin parar, al menos tenía mi pelo mojado para comprobarlo, deslice mis manos entre mi cabellera y en efecto mis dedos salieron completamente húmedos – toca mi cabello – grite, quería hacerle saber que yo tenía la razón – ve mis dedos, están completamente mojados

\_\_\_ Están secos – susurro el luego de ver observar mi mano

\_\_\_ ipero que carajos dices! – mi paciencia comenzaba a agotarse...la tengo, pensé, si el pasaba su mano por mi cabeza sus dedos quedarían completamente húmedos y no habría forma de negarlo – toca – le dije acercándome hacia el – Esteban hizo sin replicar lo que le pedí agitándome la melena

\_\_\_ ya está – me dijo en tono neutro

\_\_\_ ja...ahora que dices

\_\_\_ sigo manteniendo mi postura...no espera ahora estoy empezando a creer que te estas volviendo loco

Toda felicidad de mi rostro quedo olvidada en segundos, ya mis palabras no tenían efecto alguno, así que decidí acercarme hacia él y tomarle la mano que había pasado sobre mis cabellos, dude por unos segundos

sobre la realidad, sus dedos se encontraban perfectamente secos, aquello no podía estar pasando, yo no me daría el lujo de que me tomaran por loco

\_\_\_ huele mi camisa – le dije

Él se acercó mostrando un poco de pena hacia mí, luego extendió sus brazos tratando de explicarme que nada sucedía, ya no podía más, le dije que lo olvidara y continúe con la búsqueda.

Dejándolo atrás seguí por el pasillo revisando habitación por habitación, mi impresión sobre aquel lugar fue descendiendo gradualmente, si bien era cierto que el techo era otra cosa, las habitaciones eran una réplica de la planta de abajo

\_\_\_ espérame – escuche gritar a esteban, mas no detuve mi andar y mucho menos volteé a verlo

Mis esperanza de hallar a mi hermana y a Claudia cada vez se achicaban, solo quedaban cuatro habitaciones por revisar, con cada paso que daba, pensaba en la posibilidad de no encontrarlas, esa idea me aterro, si eso formaba parte de un juego para asustarme era mejor que lo diesen por terminado

Alcé mi vista disponiéndome a terminar con mi recorrido, un cuadro muy particular, de alguna forma el último rincón de aquella casa estaba más oscura de lo habitual, analice los focos y estos alumbraban igual que el resto, otra cosa que descartar dije entre susurros. Justamente cuando me dispuse a dar mi siguiente paso el ruido que hacia la planta cesó, eso era lo que me faltaba... instantáneamente los bombillos se apagaron y todo quedo a oscura, me di la vuelta para salir huyendo del lugar, la planta volvió a hacer su singular sonido, del susto caí al suelo de espalda, cuando la luz había llegado estuve a punto de tropezar con Esteban, él estaba de cara hacia mi como si pudiera ver en la oscuridad

\_\_\_ Te sucede algo – pregunto el, su cara esbozo una sonrisa nada amenazadora y eso fue lo que más me perturbo, mi mente empezó a imaginarse lo peor

\_\_\_ nada, me he resbalado, tenemos que encontrar a las chicas y lárganos de aquí – trate de sonar lo más natural posible, no quería que el notase mi miedo

\_\_\_ ¿qué paso con el descanso?

\_\_\_ no lo necesitamos, este lugar me agrada lo mismo que andar sobre

carbones al rojo vivo

Esteban me alzo su mano para que yo me apoyara, dudé, pero no tuve opción, la sostuve hasta que ya no las necesité

\_\_\_ después de ti – hablo el

Yo lo mire con gestos de pocos amigos, le hice saber que aquel lugar me daba pánico invitándole a que fuese de primero, el acepto sin más marchando al frente... la verdad es que no quería tenerlo a mis espaldas... mi verdadero temor era él

Al final del pasillo solo nos quedaba revisar una última habitación, Esteban seguía marchando al frente callado sin intenciones de virar a comprobar si yo le seguía aun. En cambio yo caminaba lentamente con mis dedos cruzados y rezando para que esa habitación no estuviera vacía

La perilla crujió, la puerta se abrió y la habitación quedo descubierta, yo no había soportado observar aquella escena en cámara lenta y decidí taparme los ojos hasta que el suspenso hubiera pasado, al escuchar el sonido de la puerta abrirse fui destapando mi mirada lentamente, el corazón me latía fuerte, exhale desbordado... las chicas dormía

\_\_\_ Qué alivio – susurre

\_\_\_ ¿qué hacemos? – pregunto esteban, apenas pude oírle pero al instante capte que no quería despertarles

\_\_\_ Nada, no haremos nada porque e...– no pude continuar hablando en realidad no pude respirar, aquella habitación estaba totalmente rodeada de un espeso humo negro, caí de rodillas y comencé a toser fuertemente, a duras penas escuche a esteban gritarme, entre aquel montón de palabras pude comprender que el preguntaba lo que me pasaba, en cambio yo no pude hablar sentía el humo recorrer mi nariz y mi garganta

El suelo era mi único apoyo, me encontraba tendido largo a largo sobre él, creí desmallarme, de pronto el oxígeno llego a mí, abrí mis ojos y todo estaba impecable, sin rastro alguno de humo, esteban me observaba angustiado

\_\_\_ gracias, me has salvado... te debo una – le agradecí por haberme salvado, la verdad es que sin su ayuda no creo que hubiera sobrevivido

\_\_\_ no hice nada Fernando

\_\_\_ ¿Cómo? – fingí no haberlo escuchado

\_\_\_ que no he hecho nada – grito – la verdad es que te arrodillaste tosiendo y luego caíste como muerto en el piso, no supe que hacer, justo cuando traía este cartón para ventilarte, abriste tus ojos y te pusiste de pie...

\_\_\_ ¿y el humo? – pregunte cortando la conversación

\_\_\_ Jajaja, me estas asustando – ¿qué humo Fernando?

Otra vez una pregunta como esa me hizo poner furioso, este era el colmo todos se burlaban de mi – ya es suficiente de que sigan tomándome del pelo, tengo un límite... me refiero al humo que me derribo el mismo que me hizo dificultosa la respiración hace unos minutos...

\_\_\_ créeme Fernando aquí todo a estado normal, Adonde crees que se ha ido tu supuesto humo, y si eso no te convence entonces dime porque yo no he caído al suelo igual que tu

Maldije internamente, Esteban se hallaba en lo cierto, mientras me encontraba arrodillado pude observarle respirar tranquilamente, y el humo en los ojos tampoco le afectaba, temí estarme volviendo loco, el agua de la lluvia al igual que ese espeso humo no parecía afectarle a ninguno excepto a mí, aun llevaba impregnado el olor a combustible en la camisa, eso significaba una sola cosa aquello era realidad, al menos para mí lo era

\_\_\_ ¡bien! ¿Qué has pensado? Crees que te engaño – pregunto el mirándome directamente a mis ojos

\_\_\_ Bien – le conteste apresuradamente – creo que la búsqueda de mi hermana me ha vuelto un poco paranoico...– no quise discutir más y preferí dejar el tema hasta ese punto, aunque yo sabía que nada estaba bien – dejémoslas dormir aquí, yo tomare la habitación de la derecha y tú la otra, estoy cansado, no creo que yo pueda soportar este sueño que tengo

\_\_\_ tranquilo estoy igual

La puerta de mi habitación se cerró tras mi espalda, simultáneamente escuche la de esteban cerrarse, de un refilón estude aquel cuarto, una vieja cama acompañada de una mesa con una lámpara, era lo único que adornaba el lugar...suficiente para descansar

Solo cinco minutos habían transcurrido desde que reposaba acostado y ya mi mente divagaba en los recuerdos, la serie de hechos sin explicaciones lógicas evitaba que cogiera el sueño, y no era para menos, la lluvia imaginaria, las gotas de combustible y el falso humo, todo aquello formaban situaciones abstracta, algo o alguien jugaba con mi mente con

el fin de volverme loco.

Aun imaginando un recuerdo llego de repente a mi mente, una situación en la cual no había pensado antes, sin embargo era uno de los mayores misterios que albergaba aquel sitio, ¿cómo mi hermana y Claudia habían hecho para llegar hasta la parte superior de la casa?, todo paso tan repentino que no hallaba una solución explicable, coherente, ninguna persona que se encuentre dormida puede desaparecerse de un lugar a otro en cuestiones de segundos, ni estando sonámbula, aquella situación era de otro mundo y ese era el fin , mi cerebro se hacía con aquella idea.

Comencé a dar vueltas incesante en la cama, la verdad quería dormir, al mismo tiempo mi cara comenzó a moverse bruscamente, no era yo quien lo hacía de eso estaba seguro, el meneo involuntario continuaba, por más que ponía resistencia no lograba detenerme, no era una convulsión, estaba consiente de todo lo que pasaba a mi alrededor, aquello era una fuerza extraña que obligaba a mi cuello a girarse hacia ambos lados.

Un grito proveniente de afuera resonó, al mismo tiempo el movimiento ceso, no dude ni un instante en levantarme sobresaltado de la cama, el cuello me dolía y no era para menos, por un momento pensé que alguien trataba de arrancármelo.

Abrí lentamente la puerta de mi habitación echando una mirada al frente, estaban dormía o al menos esa era la impresión que daba, su puerta estaba cerrada, una luz al final del pasillo capto mi atención, la puerta del cuarto donde dormía mi hermana y su amiga se encontraba abierta, no pude evitar caminar hacia esa dirección, una duda en mi mente se abrió paso, obligándome a mover mi cuerpo hasta allí

Camine lentamente atravesando el corredor, mientras me dirigía hacia ese lugar me preguntaba la razón por la cual no estaba cerrada, mis ojos lo vieron pero mi cerebro no quería aceptar la situación, Salí corriendo hasta quedarme justo al lado de ella, tome su cuerpo acostándola nuevamente en la cama, mis mano y camisa se tornaron rojas, en el piso un charco de sangre reposaba, todo se había vuelto confuso, sin embargo eso no quitaba el hecho de que Claudia estuviera muerta.

Si aquello era un sueño yo quería despertar, Claudia estaba muerta, alguien le había desgarrado sin la mínima piedad, mi hermana no estaba en aquella habitación, varias ideas absurdas me llegaban de todos lados, comencé a lamentarme el no prestarle atención a Esteban, su aspecto estaba diferente pero yo decidí no prestarle atención, ahora era el turno de pagar mi error, varios gritos mi hicieron darme cuenta que en realidad esa era mi realidad.

Mi hermana corría gritando como loca, estaba lejos pero yo sabía que se trataba de ella, la reconocería así hubiera estado a un kilómetro de

distancia, venia subiendo la escalera, Salí corriendo a su encuentro pero me detuve en seco, alguien le perseguía, tarde un momento en analizar la situación... Mi cuerpo tembló...era Esteban quien perseguía a mi hermana

Ambos entraron a toda prisa a la habitación que yo ocupaba, de la puerta se escuchó un ruido fuerte al trancar, corrí hasta llegar a ella, gire la manilla hacia todos lados pero fue inútil, no habría, empuje y le di toda clase de puñetazos incluyendo patadas, aquella puerta resistió, y no solo eso, ni siquiera llegue a rasguñarla

Los grito de mi hermanas cada vez penetraban la parad con más fuerza, también se podían oír algunos objetos al caer, sin duda aquello era una persecución, y tarde o temprano mi hermana caería y yo no perdonaría nunca si en ese momento no logaba abrir aquella maldita puerta

\_\_\_ Laura... quita el seguro- grite - laaauuraaaa, quita el maldito seguro - no soportaba la idea de perder a mi hermana en manos de un psicópata, ya había acabado con la vida de Claudia, solo era cuestión de minutos para que apuntara a alguien más en su lista

Mientras seguía descargando mi furia contra aquella puerta de madera que más bien parecía estar hecha de metal, note que ya no había grito y los objetos no se desplomaban, pensé lo peor, mi temperatura descendió y comencé a sudar, ya no quedaba ninguna esperanza, aquel malnacido había logrado su objetivo, una voz en mi interior me confirmaba todo aquello, estuve a punto de caer arrodillado pero algo entraño e inesperado sucedió, la manilla giro mientras la puerta se entreabría

Repentinamente mis sentidos se despertaron, de una patada termine de abrir la puerta mas no pude dar ni un solo movimiento, la primera imagen que mis ojos cataron fue la de Esteban parado frente a una cortina negra al fondo de la habitación, no pude ver lo que hacía ya que me daba la espalda, pero evidentemente él sabía que yo lo observaba, antes de perder la cordura registre el lugar con la mirada y no halle a mi hermana, sino hasta que el tono rojizo del suelo capto mi atención, con los ojos seguí el rastro y me topé con unos pies, no termine de ver a mi hermana, primero acabaría con ese bastardo y luego a ella y a Claudia le daría una digna sepultura

No me encontraba consiente de mis sentimientos, la rabia impulsaba mis acto, yo no lo creía pero era verdad, ni una lagrima se asomaba sobre mis mejillas, solo existía con un fin, un propósito que me atormentaría toda la vida lo cumplierse o no, aquello no podía ser otra cosa que matar a Esteban, sin pensarlo dos veces puse un pie dentro de la habitación dispuesto a salir en carrera contra él, pero mi otro pies no obedeció, y no fue por mi voluntad, la imagen que percibía me paraliza, el cuerpo de Esteban se derrumbó boca arriba y en el centro de corazón tenía un puñal clavado, el mismo que el sostenía cuando perseguía a mi hermana, una

mano cubierta por un guante negro que sobrepasaba el codo emergió a través de la cortina y retiró el cuchillo, no vi, pero escuché su sonrisa tras la manta... no analice ni me lo pensé dos veces así que Salí corriendo del lugar

El pasillo se encontraba más oscuro de lo habitual, la falta de luz se hacía evidente, tanto así que apenas podía distinguir los objetos que tenía a menos de cinco metros de distancia, después de eso todo pasaba a ser manchas oscuras que formaban siluetas difícil de reconocer, pensé en correr hacia la tiembra que tenía por delante, más los nervios y el miedo me traicionaban, así como mi primer idea fue esconderme en la oscuridad, quizás al asesino también se le ocurriese lo mismo, al asesino o fuese lo que fuese porque solo le pude ver la mano y encima de todo estaba cubierta

La habitación del frente me tentaba como posible escondite, me atraía como un imán, ya no había nada que temer, Esteban era inocente y ese era el mejor escondite, corrí y crucé la entrada como un rayo, coloque el seguro y como si fuera poco atabillé un viejo escaparate, traspasar aquella muralla significaba una misión imposible para un hombre, no había forma de que alguien entrara en aquel lugar

Media hora pasada y la perilla de la puerta no había girado, yo no quería lo contrario, simplemente el suspenso acrecentaba mis nervios, carecía completamente de la noción del tiempo, y la angustia de no saber cuánto faltaba para que el sol saliese, no era precisamente algo gustoso, apenas un rayo de luz asomase por la ventana, me largaría de ese lugar

Todavía me encontraba absuelto en mis pensamientos cuando de pronto escuché un sonido, un ruido fastidioso, el menos que yo quería escuchar, el escaparate comenzó a ceder, en cuestiones de segundos la entrada quedaría al descubierto, busque mas no halle otra cosa para atravesar en el camino, no quería pero tenía que recurrir a un nuevo escondite

Debajo de la cama – que escondite con demasiada sobra de originalidad – pensé en voz alta – ya no podía hacer más nada, me encontraba debajo de ella, aunque quisiera no hubiera encontrado nada más, la habitación constaba de una cama con su mesa de noche y el aparador que estaba a punto de ser destruido, tras unos minutos de estar escondido en mi caja fuerte, así le llame, quería hacerme con la idea de que me encontraba en un lugar impenetrable, escuché la puerta caer tras un estruendo que percibí como una patada o lo que hubiera sido un golpe muy fuerte

Es mi hora, la verdad no creía que aquella farsa me durara mucho, claro a menos que el supuesto asesino sufriera de retraso mental para no darse cuenta, poco a poco el sonido lento de los pasos se hacían notar, sigiloso, atormentador, disfrutando del pánico de su próxima víctima, en ese instante sin ninguna explicación comencé a divagar y a unir cabos sueltos,

la manera en que todos habían muerto era extraña y repentina, todos lograron ver a su asesino antes de morir, ¿ porque yo no lo había visto venir? Un misterio más de aquella casa que quedaría sin resolver, lamente el creer que Esteban suponía ser el psicópata, todo apuntaba hacia él, la manera de comportarse, sus gestos, todo absolutamente todo indicaba que el culpable era el, ahora entendía que él no perseguía a mi hermana con aquel cuchillo de mango escarchado, los dos huían

Sentía su presencia, los pasos se detuvieron, estaba parado al borde de la cama justo donde daban mis pies, yo residía bocarriba con mi vista hacia la parte posterior de la cama, solo tenía que inclinarme un poco y comprobar mi teoría, pero el miedo no me dejó, cerré mis ojos resignándome a recibir la punzada, como arte de magia y para mi colmo, mi respiración cesó, si lograba inhalar pero se trataba de un olor que no soportaba, no era combustible pero si un olor del cual no recordaba su nombre más me hacía pensar en hospitales

Mantuve mis ojos cerrados mientras la agitación continuaba, esperaba con ansias una muerte rápida y no minutos de agonía, de pronto y sin hacerme esperar sentí un frío metálico rozar mi tobillo izquierdo, no aguanté más inhale, profundamente y abrí mis ojos

Inhalé profundamente y abrí mis ojos, mi frente chocó contra la cama, ¿cama?, aquella resonancia que se había producido era metálica, muy diferente al eco que se debió de producir, había luz, suficiente iluminación para poder observar los objetos con toda claridad, inexplicable e incomprensible pero aquel lugar no parecía ser la habitación y lo que me cubría no parecía ser una cama, me encontraba acostado en el suelo bocarriba de eso era lo único que estaba seguro

Sentía un leve mareo y el exceso de luz me estorba impidiéndome un pequeño reconocimiento del sitio, a medida que mis ojos se adaptaron fui reconociendo la parte posterior de un carro, el mismo que tenía encima, al principio me asusté, lo primero que imaginé fue que me habían arrojado, pero no fue así, comprobé que podía mover todos mis músculos, comprendí que utilizaba el carro de escudo al igual que la cama, ¿ pero cómo había llegado allí?, ni la menor idea se asomaba por mi cabeza, mis piernas daban hacia la parte delantera mientras mi cara quedaba cerca del tubo de escape, poco a poco fui comprendiendo lo que sucedía, me relajé y comencé a armar aquel rompecabezas.

A mi alrededor estaba un frasco de alcohol, en el camino antes de llegar a donde me encontraba las hojas de los árboles se reflejaban sobre un charco, y varios trozos de palos quebrados adornaban el camino.

Suspire y sentí un gran alivio, no sabía dónde estaba ni que había debajo de un carro, un auto que logre reconocer al instante, sin embargo un sentimiento de satisfacción o de felicidad no estaba seguro, invadía mi

cuerpo, aquello resulto ser un sueño o una pesadilla, lo cierto es que no era real y se había marchado.

Me dolía la cabeza, y no era de haberme golpeado, sino del río de ideas que se cruzaban, una a una llegaban imágenes de lo que viví en el sueño tratándose de relacionar con la realidad, – por supuesto – grite, el lodo situado en el camino en el que me encontraba tenía mucha semejanza al charco en donde el auto de Esteban había patinado, no sé si se trataba de alguna coincidencia pero los troncos regados a horilla del camino se asemejaban con los que esteban había roto, los mismo que pertenecían a la valla que impedía el paso a la casa

Aquel juego de situaciones comenzaba a gustarme, en parte era porque me ayudaba a resolver toda la confusión acumulada que sostenía, tenía que seguir, una fuerza sobre humana me impulsaba y yo quería jugar

Mi pelo mojado, exacto, traté de averiguar porque en mi sueño la lluvia me rociaba el pelo sin tocar el resto de mi cuerpo, mis ojos estudiaban mi alrededor minuciosamente, hasta que lo vi, cerca de mi cabeza se extendía una extensa grama de lo que suponía ser un jardín, una regadera se activaba cada cierto tiempo rociando todo a su alrededor, aquella maquina rociadora estaba un poco lejos de mí, así que solo conseguía mojar mi pelo, me alegre aún más, todas las piezas iban encajando una tras otra, pero aún faltaban muchas incógnitas

El humo que logro asfíxiame, fue una de las piezas más fáciles de cuadrar, me encontraba debajo de un carro con mi cara justo en el ojo del tubo de escape – uno menos – susurre, el olor a combustible nuevamente invadió mi olfato, no realice mucho esfuerzo, aquellas gotas se estampaban justo en mi camisa, cada vez mi imaginación volaba tomando más altura, comprendí porque a los demás no le afectaba ni la lluvia ni el humo, aparentemente en la vida real solo me sucedía a mi

Justamente cuando trataba de descifrar el motivo de aquella sacudida brusca dentro de dormitorio, mis ideas cambiaron de rumbo, fue algo fugaz y ocurrente sin embargo tenía lógica, no sé si se trataba de alguna coincidencia, la verdad yo no quería dar crédito a eso, eso que me hizo divagar era lo más absurdo que había pensado... el carro de esteban tenía mucha similitud con aquel motel abandonado, por fuera ambos objetos mostraban su peor cara, esteban le había hecho un remodelaje a los asientos y al techo, colocándoles forros de goma aterciopelada rojo, la misma que cubría los muebles y el techo de aquella casa imaginaria, unas de las llantas del auto se encontraba espichada causando un desnivel, el hotel parecía estar desnivelado también, ahora entendía las razones

Todo absolutamente todo de mi realidad se relacionaba directamente con lo vivido en el sueño, aunque la verdad yo no creo que sueño sea el nombre correcto para describir lo ocurrido, cada acción sin respuesta de

mi mundo imaginario, mi realidad me lo confesaba con toda certeza

La botella de alcohol fue el causante de mi asfixia y mi delator cuando me ocultaba debajo de la cama, el movimiento brusco fue acción de mis compañeros al tratar de despertarme, las piezas encajaban perfectamente que mi emoción por aquel sueño comenzaba a desaparecer, hasta el sonido extraño que se producía dentro de la casa al encender la luz tenía explicación, se trataba de Esteban encendiendo el auto

Aun me encontraba tirado en el suelo cuando, de repente, una duda cruzo entre mis pensamientos, una pregunta que debí hacerme desde el principio pero había evitado, no en vano, literalmente había evitado aun sabiendo que tarde o temprano llegaría la hora, desde el momento que pise nuevamente la realidad aún no había logrado ver tres rostros conocidos, seres que en mi mundo ya no existían, De alguna forma mi cuerpo carecía de las fuerzas suficientes como para ponerse de pie, mientras mi imaginación impresionaba con su fortaleza de hierro y energía inagotable.

Hace mucho tiempo ley una historia acerca de una joven que viajo a un mundo de fantasías mientras dormía, y no logro despertar hasta que su destino dentro de él fue cumplido, yo en cambio viaje a un mundo, no sé si de fantasía, terror lo llamaría yo, absurdo y elocuente, y a diferencia de la chica del libro yo desperté no porque mi misión hubiese terminado sino porque el miedo a la muerte me obligo

Una carcajada inverosímil, llego a mí de repente, entre el monto de ideas un recuerdo sobresalió entre todos, esteban había considerado a la vieja casa como un basurero, por lo tanto así consideraba a su propio auto "una porquería", la risa se extendía por todo mi cuerpo descontroladamente sin poder frénala, hice de todo para contenerme, ya mi abdomen me dolía, pero todos mis intentos fueron absurdos, inesperadamente una sensación, solo una, la menos que pensé que sentiría vino a mi frenando mi risa, mi sudor, mis esperanza, frenado todo, cerré mis ojos esperando que al abrirlo ya no sentiría aquel frio en el tobillo izquierdo, pero no fue así, aquella sensación continuo allí aun después de abrir mis ojos nuevamente,

Incline un poco mi cabeza hasta obsérvalo, lo vi una y otra vez, mis ojos se iluminaron con su mango escarchado, cada detalle lucia exactamente igual, allí estaba reposando sobre mi tobillo el cuchillo, el mismo que en mi mundo arranco la vida de mi familia "el mismo que estuvo a punto de arrancarme la vida", su hojilla lucia brillante y metalizada sin ninguna mancha roja, evidencia de sangre, al instante di gracias por ello.

Me incorpore de pies, tome el cuchillo, entre mis manos mientras miraba hacia ambos lados, una y otra vez me repetí que solo había sido un sueño, algo pasajero, de pronto surgió una idea variada rallando a lo repetitivo,

pero que pasaría si esas visiones formaban parte del adelanto de un futuro eminente, de no ser así entonces de que se trataba todo aquello, reí esquizofrénicamente al darme cuenta de lo que tenía que hacer